

vida azarosa de paria. Dominado duramente, explotado inhumanamente en las "mitas" durante el coloniaje; y abofeteado, acogotado, pateado, azotado, atormentado y abaleado durante la república, tuvo que seguir fatalmente el camino del derrotismo moral, con su carga de humillaciones y bajezas al hombro como un mártir débil, lloroso y gemebundo.

Algunas de las costumbres típicas de la raza autóctona confirman nuestras inducciones; así la de las "kashuas", (2), danzas con que los jóvenes indios de ambos sexos solazan su monotonía habitual. Desde el 8 de diciembre empiezan estos bailes sobre las mesetas de las colinas más altas y al son de tamboriles y flautas (pinquillos), en celebración de las faenas agrícolas y al claror de la luna en esas noches estivales en que el relente suave y las brisas perfumadas de kantutas y rosas silvestres les excita a danzar en ruedas, cogidos de las manos, entonando sus cánticos peculiares con estribillos como aquel de: ¡güiphala, güiphallita!, que dicen las indiecitas entre emocionadas y alegres. Las fiestas de los alferazgos en honor a un santo en que los indios de una comarca se entregan a adoraciones públicas, y después, a copiosas libaciones y libertinajes excesivos. El "cucho", (3), costumbre supersticiosa que consiste en sepultar una llamita tierna bajo los cimientos de una casucha, en la creencia de que por este arte no morirán, por el maléficio de la casa nueva, los moradores que la estrenen.

En todas estas fiestas el indio bebe "marqueta", mezcla de alcohol no refinado y agua; masca coca demasiado y come sin tasa ni medida malas viandas de "chuño" (4), habas, maíz, ocas y charqui. El efecto del alcoholismo es atroz; el de la cocaína es grave y el de la mala alimentación no lo es menos; de ahí que el indio no evolucione intelectualmente y estrague su voluntad, anesthesiando su paladar y estómago y dañando la maquinaria de su organismo.

Las más definidas tendencias del indio, desde el punto de vista del trabajo, son la agricultura, la ganadería, la pesca (entre los indios ribereños del Lago Titicaca), la industria de tejidos y la alfarería. En la agricultura se halla apegado al más primitivo sistema de labranza. Rotura el suelo con la cooperación de parejas de bueyes; en tanto que unas indias siembran las papas, cebada, etc., mientras otras cubren con la azada los surcos de la fecunda tierra que hará germinar y fecundar las semillas. También es rutinaria y empírica entre ellos la ganadería, que se reduce a la labor mecánica del pastoreo, en espera de la reproducción que junto a los corderillos que balan y los novillos que saltan y bufan, les reportará la blanca leche y el queso apetitoso.

La fabricación de tejidos es incipiente; laboran tejidos burdos de lana denominados "bayetas"; tejen, además, ponchos multicolores y finos "aguayus" (5), que no dejan de llamar la atención del turista. La manufacturación de utensilios domésticos, como ollas, platos, tinajas, botellas, vasos y otros objetos, es digna de mención por significar la afición de los indios a esa industria que puede progresar. Los indios ribereños de las costas del lago sagrado, construyen "balsas", de totora, para fines de comercio y para pescar los sabrosos peces del lago que los distinguen en "carrachis", "umantus", y de los ríos próximos, como los "suchis", "mauris" e "ispis".

La sobriedad y resistencia física de la "raza de bronce", como la llama Alcides Arguedas a la raza aymará, pone de relieve en el servicio militar, donde el soldado indio se distingue por su gran fortaleza. Constituye en este sentido un excelente factor de los ejércitos de infantería por su incansable vigor para caminar enormes distancias, a pleno sol, viento o lluvia. La paz armada cuenta en Sud América con este elemento social, como con un centinela esforzado y obediente que, disciplinado y educado, sacrifica su vida misma en aras del cumplimiento de un sagrado deber.

El cuartel ha demostrado que el indio es susceptible de mejoramiento en virtud de la educación y el hábito. Es notorio cómo los exconscriptos indígenas se tornan en sujetos leídos y de aspiraciones mejores y más elevadas.

No obstante, dentro del ejército, no es posible educar metódica y científicamente al indio; para este fin se necesitan maestros idóneos que, previamente, terminen una carrera especial para el ejercicio de las funciones docentes y regeneradoras del indio. Además, la educación que debe dársele, ha de ser teniendo en cuenta sus naturales propensiones, vocación e inclinaciones. Lógico es, por ejemplo, fundar granjas agrícolas en las que al indio joven se

le obligue el uso del jabón, el cepillo de dientes; se le ponga una indumentaria de obrero, traje "overoll"; se le enseñe a labrar la tierra conforme los progresos de la agronomía; la crianza de ganado según procedimientos modernos; las industrias que se derivan de las ya enunciadas; confección de tejidos y objetos de alfarería. A los indios del lago, hay que enseñarles el trabajo de botes y lanchas y suministrarles recursos para la pesca.

La enseñanza del castellano, la aritmética, la geografía y de otras ramas importantes, podría comprender la labor técnica y pedagógica de esos nuevos cruzados o maestros idóneos llamados a resolver, en el campo de la acción, el magno problema del indio.

Por otra parte, se impone la creación de un nuevo ministerio consagrado a la regeneración del indio, para que fomente iniciativas y prepare proyectos de legislación social protectora del indio.

Lima, 24 de febrero de 1928.

Belisario Illanes Solís.

- (1) Yocalla, joven indígena, muchacho.
- (2)....Kachuas, baile en pandilla.
- (3) Cucho, entierro de un animalito sacrificado a nombre de la tierra.
- (4) Chuño, papa beneficiada por la helada.
- (5) Aguayu, especie de manto para mujer.

A nuestros Agentes y Suscritores

Pongo en conocimiento de los Agentes y suscritores de la Revista Mensual "Amauta", que las cuentas pendientes deben ser abonadas, pues a partir del próximo número suprimiremos el envío de libros y revistas a los que no las hayan cancelado.

Lima, Febrero de 1928.

EL GERENTE.

“ AMAUTA ”

Tarifa de Anuncios

Contra-carátula a dos colores.....Lp.	12.0.00
<i>Interiores de carátula en color y páginas especiales de publicidad en color y en papel satinado:</i>	
Una página.....	10.0.00
Media página.....	5.5.00
Un cuarto de página.....	3.0.00
<i>Página corriente en negro:</i>	
Una página.....	8.0.00
Media página.....	4.5.00
Un cuarto de página.....	2.5.00

Por más de tres inserciones, esta tarifa tiene un 5 por ciento de descuento, y por más de 6 inserciones tiene un descuento del 10 por ciento.